

ALIMENTARSE DE LA PALABRA

Jesús dijo: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mateo 5:6). Cuando usted comience a desarrollar hambre por las cosas más profundas de Dios, Él le saciará. Como Job proclamó: “Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida” (Job 23:12).

Debemos alimentarnos diligentemente de la Palabra de Dios. A veces, lo mejor que podemos hacer es dejar con hambre a nuestra carne y alimentar nuestro espíritu mediante un ayuno. El ayuno le ayuda a separar lo que usted *quiere* de lo que *necesita*. Le hace enfocarse en las cosas que realmente importan.

Créame: ¡ayunar le proporciona muchas oportunidades para buscar diligentemente al Señor! Usted le busca diligentemente cuando todos los demás van a salir al cine, a beber refrescos y a comer palomitas y usted decide quedarse en casa para estar con el Señor, porque sencillamente tiene que oír de parte de Él. Buscarle diligentemente mediante el ayuno sucede en la mañana cuando todos los demás se levantan y comen huevos, beicon, tortitas, cereales o salchichas y usted decide pasar tiempo con Dios. Se produce cuando está usted en el trabajo y todos los demás almuerzan hamburguesas, patatas fritas y batidos, ¡pero usted solamente bebe agua embotellada! Diligencia es cuando usted llega a casa después de un largo y difícil día en el trabajo, y lo único que ha comido durante todo el día ha sido agua, sin embargo, se aparta de la mesa de la cena para alimentarse de la Palabra.

Ser diligente es ser persistente. Significa trabajar duro para hacer algo y negarse a detenerse. Dios liberó a los israelitas de

la esclavitud del faraón. Él dividió el mar Rojo de modo que pudieran cruzar sobre tierra seca, pero permitió que el ejército del faraón se ahogase. Sin embargo, los hijos de Israel salieron al desierto y comenzaron a quejarse. Después de todo lo que Él había hecho por ellos, ellos seguían sin ser diligentes en buscar al Señor, y esa generación más vieja nunca entró en el reposo y la recompensa de Él.

La fe es progresiva. La fe nunca se mete en una mala situación y dice: "Voy a quedarme aquí sentada y morir. Se ha terminado". La fe nunca se queda en el desierto, lamentándose de sí misma con todo seco a su alrededor. Usted anda por fe; no se queda detenido, ahogándose en su desgracia. Cuando se mete en un desierto, sigue caminando; sigue avanzando incluso si es la única persona que está haciendo algún tipo de progreso con cada paso. Cuando entre en batallas, tiene que seguir diciendo: "Avanzaré".

Cuando se ofrece una recompensa por la captura de alguien, la recompensa se proporciona antes de que sea reclamada. El dinero se sitúa en una cuenta para que se quede allí hasta que el delincuente sea capturado. Dios es galardonador de los que le buscan con diligencia (Hebreos 11:6), lo cual significa que Él ya tiene recompensas para usted en el cielo. En mi mente, cuando leo este pasaje siempre he añadido: "le buscas a Él... y le encuentras a Él". Eso no es lo que dice. La Biblia nos dice que si buscamos, encontraremos.

**Hay demasiados cristianos que descubren
que están mal nutridos de la Palabra pero
bien alimentados del mundo, y viven
vidas derrotadas como resultado.**

En su séptimo día de ayuno, recuerde:

- ◊ Tiene que tener agua a su lado en todo momento.
- ◊ Descanse y relájese todo lo posible.
- ◊ Siga meditando y escuchando.

Pensamientos para su diario:

- ◊ ¿Cómo está resistiendo la tentación del hambre?
 - ◊ ¿Cómo puede relacionarse el resistir el hambre enfocándose en el Señor con evitar otras tentaciones en su vida?
-
-
-
-
-
-
-
-
-

Enfoque de oración del día 7:**FINANZAS Y PROSPERIDAD**

Dios nos ha dicho mediante su Palabra que cuando le reconocemos en todos nuestros caminos y no nos apoyemos en nuestro propio entendimiento, Él dirigirá nuestro camino (Proverbios 3:6). Eso incluye las finanzas. En este séptimo día de su ayuno, pida a Dios que corrija las cosas en sus finanzas. Siembre una “ofrenda de primicias”. Si usted siembra en lo inusual, obtendrá una cosecha inusual. ¡Experimente milagros financieros este año! Búsquele a Él para obtener bendiciones y prosperidad que puedan utilizarse para hacer avanzar y extender su Reino y bendecir a otros. Usted se ocupa de las cosas pequeñas, y Dios se ocupará de las cosas grandes. No se preocupe por el dinero; sencillamente haga lo que Dios le indique que haga. Él es el Dios de provisión; Él se ocupará de ello; Él proveerá; Él abrirá un camino. Incluso si está viendo algo que parece mayor que usted mismo, declare con valentía en este momento: “Gracias, Señor, por ser mi proveedor en todas las cosas. ¡Te doy alabanza por la provisión! Gracias, Padre”.

**Necesidades financieras especiales
para poner en oración hoy:**

Recuerda al SEÑOR tu Dios,
porque es él quien te da el poder
para producir esa riqueza; así ha
confirmado hoy el pacto que bajo
juramento hizo con tus antepasados.

—Deuteronomio 8:18, NVI